



Carl Meacham, analista político estadounidense:

“Es probable que no tengamos presidente electo la noche del 5 de noviembre”



Pablo Rodillo M.

Carl Meacham, analista político estadounidense, ex asesor senior del Comité de Relaciones Exteriores del Senado en Washington está de regreso en Chile a propósito del seminario que analizó esta mañana las elecciones presidenciales en Estados Unidos y sus posibles implicancias para Chile y América Latina, organizado por AmCham y Azerta.

Y de “regreso”, porque su acento “chileno” para hablar español -levemente agringado- lo delata: desde los 8 a los 15 años vivió en nuestro país y estudió en el Liceo Manuel de Salas, por lo que conoce muy bien Chile.

-¿Cómo describes el ambiente que se vive hoy en Estados Unidos, a menos ya de un mes de la elección presidencial. Las calles, la gente, la gente con quien trabajas, con quien te relacionas?

-Yo diría que estamos frente a una de las elecciones presidenciales más reñidas de la historia de Estados Unidos. Creo que todo el mundo en Estados Unidos está siguiendo esto, si quiere o si no. El ambiente está súper polarizado, porque no hay un punto medio.

Se trata de dos candidatos te ofrecen dos opciones muy distintas para gobernar.

En general estamos en una situación, yo diría, muy volátil en Estados Unidos. La elección está súper reñida, está dentro del margen de error. No se sabe quién está ganando. Y además de eso están los temas de los estados clave, donde también están súper cerca. Y después de eso no hay que olvidar que está el Congreso.

-Leí por ahí que la elección se definiría por 60.000 votos

-Mira, yo no te puedo pronosticar un número, pero lo que sí te puedo decir es que tienes una situación que va a ser por puntaje mínimo. Y depende mucho si la

El experto, ex asesor senior en el Senado de EE.UU., aseguró que en su país se hacen predicciones que esta elección entre Harris y Trump será aún más reñida que la de Bush-Gore del año 2000, la cual terminó en recuento de votos y la Corte Suprema.

gente sale a votar. En la última elección que tuvimos salió muchísima gente a votar. Biden tuvo 81 millones de votos y Trump 70 millones. Más del 50% de los estadounidenses salieron a votar.

-¿Qué tan reñida será?

-Hemos tenido elecciones bien peleadas. La última que fue súper reñida fue la de George W. Bush y Al Gore el año 2000. Acá están haciendo predicciones que esta elección será aún más reñida que esa. Y será más reñida que la que tuvimos hace cuatro años atrás, la de Trump con Biden.

-Hace cuatro años atrás, Trump de inmediato comenzó con el pataleo y nunca reconoció que perdió. ¿Va a pasar lo mismo?

-Trump nunca admite que pierde una elección. No saldrá de ahí. Pero recordemos que en 2020 Trump perdió más de 60 casos legales tratando de probar que le robaron la elección. Para nosotros esto es un tema muy importante porque tiene que ver con la confianza que la gente le tiene a las elecciones. Si se dice que la elección fue tan cercana y que no sabemos con cer-

titud quién ganó, eso le echa leña al fuego a lo que dice Trump, cuando claramente la perdió.

-Tú estás diciendo que la elección en un mes más puede ser como la del año 2000 con Bush y Gore. Con lo sucedido en 2020, entonces ahora esto puede ser peor

-Y es que hay muchos estados que automáticamente se van a un recuento de votos si la elección es muy peleada. No me acuerdo el porcentaje de la diferencia y no vamos a saber de inmediato quién ganó la elección.

-¿No vamos a saber el 5 de noviembre en la noche quién es el presidente electo?

-Creo que es muy improbable que sepamos. Muy improbable.

Los temas de la campaña

-¿Cómo describes el efecto que generó Kamala Harris luego que se bajara a Biden?

-Primero yo diría que Biden ha sido un gran servidor público, pero creo que había mucha inseguridad de parte de muchos que decían que estaba un poco viejo. Ahora mucha gente vio a Harris, una mujer de 59 años y mucho más joven que Trump. Harris es de otra generación, mujer negra y asiática, entonces mucha gente se engancha por lo que ella representa y por lo que ella simboliza. La convención demócrata y el debate le dieron a ella un empuje bien fuerte. Sin embargo, debe llenar su candidatura con temas específicos. Y el gran tema en Estados Unidos es la economía. Siempre. Y ahí tú puedes decir que Harris está medio complicada con el discurso que tiene Trump.

-El “es la economía, estúpido”, de la campaña de Bill Clinton.

-Ese es el punto débil de Harris. Hay mucha retórica de parte de Trump sin entregar datos específicos de lo que haría.) Y

creo que Harris ha dado una representación más específica de lo que está pasando con la economía y qué es lo que estaría dispuesta a hacer para que siga esa mejora en la economía estadounidense.

-¿Pero se define esta la elección por la economía?

-El país está tan polarizado que las diferencias entre los dos candidatos son casi más culturales que de contenido

-¿La guerra cultural?

-El tema es en quién van a confiar más los estadounidenses. Y no es el voto, no es la base demócrata o la base republicana. La base republicana va a estar con Trump y la base demócrata va a estar con Harris. La pregunta son los independientes, el voto independiente.

-Y los indecisos. A diferencia de Chile, o en Latinoamérica, donde siempre las encuestas publican los indecisos, en Estados Unidos no se hace.

-Es muy difícil de calcular con exactitud, pero yo te diría que dependiendo de dónde podría ser, yo creo que hay entre un 8 y un 12% de indecisos.

Trump y un mundo en conflicto

-El mundo de hoy está en lleno de conflictos ¿Cómo sería una eventual presidencia de Trump recordando lo que fue su anterior administración con un escenario internacional totalmente diferente, con lo de Rusia y Ucrania, Medio Oriente, China y sus vecinos.

-Yo creo que su política sería de aislarse. Mientras que Harris haría alianzas fuertes. Creo que Trump, se retirará de acuerdos globales y que las tensiones con China aumentarían.

-Por ejemplo, la ayuda de Estados Unidos a Ucrania

-Trump no apoya esa ayuda. El dice que terminaría el conflicto en un día. Y lo que eso significa es básicamente hacer lo que Putin quiere.